

Embalaje sostenible: la tendencia a seguir en 2023

Fuente: <https://www.companias-de-luz.com/noticias-de-luz/embalaje-sostenible-la-tendencia-a-seguir-en-2023/>

Resumen: Si te preocupa cómo dejar de contribuir a contaminar los mares y los océanos o sientes curiosidad por conocer los últimos avances en el empaquetado ecológico, en este artículo te revelamos cuáles son las actuales tendencias, qué es el packaging compostable y cuál es el futuro de los envases ecológicos.



¿Qué es el empaquetado sostenible?

El embalaje, empaquetado o packaging sostenible es el envoltorio que se usa para envolver o proteger un producto y que está fabricado con un material ecológico, esto es, renovable, reciclable y reutilizable. Por otro lado, también están cobrando fuerza los envases compostables. Se trata de envases que contienen productos relacionados con la alimentación y que se descomponen en el suelo como compost orgánico benigno para el entorno. Como podemos ver, el empaquetado sostenible se ha vuelto muy importante en estos últimos años y esto es solo el principio, ya que va a

estar boca de todo el mundo durante la presente década. Es la revolución del embalaje ecológico.

El Gobierno de coalición de España está elaborando un Real Decreto que establecerá que las frutas y verduras tendrán que venderse sin envases de plástico en todos los negocios minoristas a partir del año 2023. Con esta medida se plantea como objetivo disminuir la contaminación provocada por plásticos mientras se impulsa en mayor medida la compra a granel.



¿Cuál es el problema con los embalajes de plástico?

En los últimos años se ha hecho mucho énfasis en la importancia de los envases sostenibles, pero ¿son realmente un problema los embalajes de plástico o se trata de una conspiración del lobby de la industria bio y ecológica? Aquí van algunos datos:

- Las mareas de basura son un hecho observable que llega a las playas en las costas de África y Asia, pero también del resto de continentes. Cada día toneladas de embalajes de plástico viajan por el océano y se amontonan en parajes naturales que antes eran

paradisíacos, amenazando la vida del medio marino y de especies en peligro de extinción. En este artículo de Ethic puedes ver un mapamundi de la basura marina.

- La mayoría de los embalajes de plástico utilizan polietileno, que en baja densidad a causa de estos envases tardan 150 años en degradarse y en alta densidad, como las botellas de plástico 500 años. Sin embargo, cuando estos empaquetados están enterrados pueden tardar hasta 1.000 años en degradarse, según la Fundación Aquae.
- Los micro plásticos, fragmentos inferiores a 5 mm que pueden venir de la rotura de trozos grandes como los micro plásticos tienen enormes impactos económicos y sociales, según explican desde Greenpeace.
- Cada año, los mares y océanos pueden llegar a recibir hasta 12 millones de toneladas de basura.
- Por cada kilogramo de plástico que se fabrica se emiten unos 3,5 kg de CO₂ a la atmósfera, esto son gases de efecto invernadero que contribuyen al calentamiento global, según el [informe](#) del Centro Internacional de Ley Ambiental.

Todos estos problemas generados por envases no sostenibles nos dan una idea de por qué van a ser tan importantes en el futuro los embalajes ecológicos. «Nos estamos ahogando en nuestra propia basura» dicen las asociaciones ecologistas, y ha llegado el momento de limpiar nuestra casa antes de que sea demasiado tarde.



¿De qué se hace el embalaje sostenible?

Los empaquetados sostenibles se fabrican a partir de materiales que han sido reciclados como el plástico HDPE o PET o envases de cartón. Una vez se han separado adecuadamente los materiales para su reciclaje, estos se pueden trocear, convertir en pulpa o fusionarlos para poder volver a crear nueva materia prima para fabricar otros productos. La dificultad radica precisamente en los plásticos, ya que mientras que el cartón puede conservar la calidad de sus propiedades, mientras que las bolsas o botellas de polietileno se pueden reciclar un número reducido de veces antes de tener que enviarlos definitivamente al vertedero.

¿Qué es el embalaje compostable?

Uno de los materiales sostenibles que más éxito está teniendo es el denominado como PLA (almidón), una sustancia que es compostable en su forma industrial, así como otros materiales que se crean a partir de celulosa, pero también de materiales orgánicos y vegetales. Estos envases compostables se usan para empaquetados que efectúan el mismo uso que

los packagings de plástico, pudiendo utilizarse para embalar alimentos y otros productos frágiles, así como también para crear cubiertos y otros utensilios que suelen ser desechables.

Gracias a los últimos adelantos en tecnología, las películas de estos envases tienen un rendimiento y propiedades muy parecidas al del plástico estándar, ya que, como consecuencia de sus componentes orgánicos, se puede tener la certeza de que se degradarán en el compost de una forma beneficiosa. Gracias al respeto por el medioambiente y su rendimiento inigualable, los envases compostables se han convertido en las estrellas de los embalajes sostenibles.

La emergencia climática ya está aquí

Los envases de plástico no solo contaminan los océanos y llenan el mundo de montañas de vertederos, sino que también son causantes de emisiones de gases de efecto invernadero que contribuyen al calentamiento global. El comité de expertos del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC) afirma que, si no se reducen los actuales niveles de contaminación para 2030, la temperatura de la Tierra aumentará más de 3,4 °C para finales de siglo, lo que significará la muerte y miseria para millones de personas y la desaparición de muchos seres vivos.

Compostaje versus reciclaje. ¿Cuál es la mejor opción?

Mientras que el 89% de los consumidores están preocupados por los residuos de envases, el 78% creen que los envases compostables son la mejor solución para los residuos plásticos y el 79% considera que se debería fomentar los envases compostables sobre el reciclaje. No obstante, solo en 2021, el volumen de envases flexibles utilizados en todo el mundo alcanzó los 31,5 millones de toneladas mientras que, en 2018, se estimó que solo el 23 % del total de películas de plástico se envió a

reciclar. De este modo podemos concluir que la gran mayoría de los embalajes de alimentos tienden a convertirse en basura.

Como consecuencia del incremento del comercio electrónico en todo el mundo, la situación con respecto a los envases no sostenibles se ha vuelto todavía más difícil, por lo que es más importante que nunca lograr acabar con el problema del desecho de embalajes.

Por ello en la actualidad existe un debate entre el compostaje y el reciclaje y sobre cuál de ambos formatos se acabará imponiendo en el futuro. A favor de los envases compostables se encuentra el hecho de que al estar formados de material biodegradable tienen un fin de vida programado que acabará en contenedores de compost para transformarse en un suelo rico en nutrientes para retornar al planeta. Además, los envases compostables también puede servir como transporte de residuos orgánicos.



¿Cómo seguirá creciendo el embalaje sostenible?

En este sentido, explican desde empresas productoras de este tipo de envases, las ventajas sobre el reciclaje en cuanto a embalajes para alimentos son claras y rotundas. Pero ¿Qué sucede con todos los productos que se están fabricando hoy con plástico y otros materiales? En este sentido el reciclaje y el lema de «las tres Rs» son indispensables. No obstante, entre las desventajas del reciclaje es que no funciona realmente con el plástico, al tener unas propiedades que le hacen perder calidad en el proceso.

Por otro lado, el reciclaje supone un proceso extenso en el tiempo que además de consumir mano de obra, también consume energía. Se necesita una gran infraestructura para la industria del reciclaje, en el que se usan camiones y maquinarias que consumen electricidad y combustible. Además, estos envases reciclados no pueden estar en contacto con alimentos, por lo que se deben mezclar a veces con materiales nuevos, lo que supone un proceso contraproducente.

Por ello todo apunta a que los envases sostenibles del futuro serán compostables y biodegradables, y al mismo tiempo con propiedades que les hagan igual de útiles que los envases de plástico. Y mientras este cambio se produce, las iniciativas como las que ha puesto sobre la mesa el Gobierno de coalición de España para prohibir embalaje en plástico la fruta y verdura serán, sin duda, las que obligarán a la industria y consumidores a realizar la transición ecológica. De esta forma, podremos entregar a los que vienen detrás un mundo igual o mejor al que nos han regalado a nosotras y nosotros. Ya son varias las industrias como en el mundo de las bebidas, la industria cervecera ha ido apostando en los últimos años por empaquetados de cartón y no de plástico, si bien es cierto que suelen ser pequeños productores, con la llegada de cambios legislativos las grandes empresas podrían tener que seguir dicha tendencia.